



**Impacto del acoso escolar en la salud mental de estudiantes de grado once de un  
Colegio de Sabaneta (Antioquia)**

**Trabajo de grado para optar por el título de  
Psicóloga**

**Por:**

**Valentina Jaramillo Arbeláez  
Valentina Martínez Henao**

**Corporación Universitaria Unilasallista  
Facultad de Ciencias Sociales  
Programa de Psicología  
Caldas, Antioquia  
2026**

## Agradecimiento

Agradezco profundamente a Dios por brindarme la fortaleza, la sabiduría y la perseverancia necesarias para culminar este importante proceso académico.

Expreso mi más sincero agradecimiento a la Universidad y a cada uno de los docentes que me acompañaron a lo largo de este camino. Siempre valoraré las enseñanzas, conocimientos y experiencias compartidas, las cuales contribuyeron significativamente a mi formación profesional y personal.

También deseo agradecer a mis amigos y a mi compañera de trabajo, quienes hicieron que este recorrido fuera más ameno y feliz. Su apoyo, compañía y palabras de aliento fueron fundamentales durante esta etapa.

Finalmente, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mis padres, quienes fueron mi pilar más importante durante todo este proceso. Gracias por su amor incondicional, paciencia, comprensión y apoyo constante. Sin ustedes, alcanzar este logro no habría sido posible. Este triunfo también les pertenece, pues son una parte fundamental de cada paso que me llevó hasta aquí.

**A todos, gracias por hacer posible este sueño.**

Yo Valentina Jaramillo quiero expresar mi más sincero agradecimiento a las personas que hicieron posible este logro.

A mi mamá, mi padrastro y mi hermana, gracias por ser mi apoyo incondicional, por acompañarme en cada desafío y por creer siempre en mí. De manera especial, agradezco a mi abuelita Mariela, cuyo amor, fortaleza y palabras de aliento han sido una inspiración constante a lo largo de mi vida y de este proceso.

A mis compañeras de universidad, gracias por compartir este camino conmigo y por convertirse, con el tiempo, en grandes amigas. Su compañía hizo esta experiencia mucho más significativa.

A mis profesores, gracias por sus enseñanzas y por inspirarme a crecer personal y profesionalmente. En especial, agradezco a los profesores Marisol y Gabriel por su guía, apoyo y valiosos aportes durante mi formación.

Finalmente, quiero agradecerme a mí misma por la constancia, el esfuerzo y la disciplina que me permitieron llegar hasta aquí. Por no rendirme ante las dificultades, por confiar en mis capacidades y por seguir adelante incluso en los momentos más desafiantes. Este logro es el resultado de un proceso de crecimiento, dedicación y perseverancia.

A todos ustedes, gracias por ser parte fundamental de este logro.

## Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar el impacto del acoso escolar en la salud mental de los estudiantes del grado once de un Colegio de Sabaneta, Antioquia. Para ello, se empleó un enfoque cualitativo de tipo descriptivo, que permitió comprender en profundidad las experiencias, percepciones y significados que los estudiantes atribuyen a este fenómeno dentro de su contexto escolar. La recolección de la información se realizó mediante técnicas como entrevistas y cuestionarios, orientadas a identificar las formas de manifestación del acoso, sus efectos emocionales y su incidencia en la dinámica escolar y social de los participantes. Los resultados evidenciaron que las formas más frecuentes de acoso corresponden a agresiones verbales y psicológicas, tales como burlas, apodosos ofensivos y exclusión social. Estas prácticas generan afectaciones significativas en la salud mental de los estudiantes, manifestándose en baja autoestima, ansiedad, tristeza, aislamiento y dificultades en las relaciones interpersonales. Asimismo, se identificó una tendencia a la normalización del matoneo entre los estudiantes, lo que dificulta su reconocimiento como problema y limita la intervención oportuna por parte de los actores institucionales. En el ámbito académico, se observó que estas experiencias influyen negativamente en la motivación, la participación y el rendimiento escolar, afectando el proceso de aprendizaje y la permanencia en actividades grupales. Finalmente, se concluye que el acoso escolar se configura como un factor de riesgo relevante para la salud mental de los estudiantes, cuyo abordaje requiere estrategias integrales, preventivas y articuladas que involucren a toda la comunidad educativa, con el fin de promover entornos escolares seguros, inclusivos y orientados al bienestar emocional de los jóvenes.

**Palabras clave:** salud mental; acoso escolar; adolescentes; clima escolar; relaciones interpersonales.

## Abstract

This study aimed to analyze the impact of bullying on the mental health of eleventh grade students in a school in Sabaneta, Antioquia. A qualitative descriptive approach was used to gain an in-depth understanding of the experiences, perceptions, and meanings that students attribute to this phenomenon within their school context. Data were collected through techniques such as interviews and questionnaires, aimed at identifying the forms of bullying, its emotional effects, and its influence on the school and social dynamics of the participants.

The results showed that the most frequent forms of bullying correspond to verbal and psychological aggression, such as teasing, offensive nicknames, and social exclusion. These practices generate significant effects on students' mental health, reflected in low self-esteem, anxiety, sadness, isolation, and difficulties in interpersonal relationships. In addition, a tendency toward the normalization of bullying among students was identified, which hinders its recognition as a problem and limits timely intervention by institutional actors.

In the academic context, these experiences were found to negatively affect motivation, participation, and academic performance, impacting the learning process and involvement in group activities. Finally, it is concluded that school bullying constitutes a significant risk factor for students' mental health, whose management requires comprehensive, preventive, and coordinated strategies involving the entire educational community in order to promote safe, inclusive school environments and support students' emotional well-being.

**Keywords:** mental health; school bullying; adolescents; school climate; interpersonal relationships.

**Tabla de contenido**

Introducción .....	8
Planteamiento del problema.....	11
Justificación .....	14
Objetivos.....	17
Objetivo general.....	17
Objetivos específicos .....	17
Alcance y limitaciones.....	18
Marco teórico .....	20
Marco conceptual.....	26
Metodología .....	30
Población y muestra.....	32
Muestra .....	32
Procedimiento .....	32
Resultados .....	34
Conclusiones.....	42
Referencias.....	45
Apéndices.....	51
Apéndice A: .....	51
Apéndice B: .....	52
Apéndice C: .....	54

## Glosario

### **Salud mental:**

Estado de bienestar en el que el individuo reconoce sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, trabajar de manera productiva y contribuir a su comunidad.

*(Organización Mundial de la Salud [OMS], 2024)*

### **Clima escolar:**

Conjunto de condiciones sociales, emocionales y relacionales que se viven dentro de una institución educativa y que influyen en la convivencia, el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes. *(UNESCO, 2021)*

### **Ciberacoso (cyberbullying):**

Forma de acoso que se realiza a través de medios digitales, como redes sociales, mensajería instantánea o plataformas en línea, con el objetivo de intimidar, humillar o dañar a otra persona de manera repetitiva. *(UNICEF, 2021)*

## Introducción

¿Hasta qué punto un estudiante puede ver afectada su salud mental por las experiencias que vive dentro del entorno escolar? Esta pregunta cobra especial relevancia en la actualidad, donde el acoso escolar se ha consolidado como una de las problemáticas más frecuentes y preocupantes en las instituciones educativas. Lejos de ser un fenómeno aislado, el acoso escolar constituye una forma de violencia sistemática que involucra conductas repetitivas de intimidación, exclusión y agresión, generando efectos significativos en el bienestar emocional, psicológico y social de los adolescentes. Estas dinámicas no solo alteran la convivencia dentro del aula, sino que también afectan profundamente la forma en que los jóvenes se perciben a sí mismos y se relacionan con su entorno.

En el contexto colombiano, las cifras evidencian un aumento en los casos de bullying, lo que pone de manifiesto la necesidad de comprender esta problemática desde una perspectiva más amplia y profunda. El entorno escolar, que debería ser un espacio de protección, aprendizaje y desarrollo integral, en muchos casos se transforma en un escenario donde prevalecen relaciones de poder desiguales, violencia simbólica y exclusión social. Esta situación genera un impacto directo no solo en el rendimiento académico, sino también en la estabilidad emocional de los estudiantes, quienes pueden experimentar sentimientos de inseguridad, miedo y desmotivación frente a su proceso educativo.

Diversos estudios han señalado que las víctimas de acoso escolar presentan mayores niveles de ansiedad, depresión, baja autoestima y dificultades en sus relaciones interpersonales, lo cual repercute negativamente en su desarrollo integral. Asimismo, se ha evidenciado que estas experiencias pueden generar consecuencias a largo plazo, afectando la vida adulta de quienes han sido víctimas de este tipo de violencia. Sin embargo, a pesar de la existencia de investigaciones previas, aún persisten vacíos en la comprensión de cómo estas experiencias son vividas, interpretadas y significadas por los propios estudiantes, especialmente en contextos educativos específicos como el Colombiano.

Desde esta perspectiva, la relevancia de la presente investigación radica en la necesidad de visibilizar el impacto del acoso escolar en la salud mental de los adolescentes, no solo como una problemática educativa, sino como un fenómeno psicosocial que requiere atención desde el campo

de la psicología. Comprender estas dinámicas permite no solo ampliar el conocimiento teórico existente, sino también generar aportes prácticos orientados al diseño de estrategias de prevención e intervención que promuevan entornos escolares más seguros, inclusivos y saludables. Además, este tipo de estudios contribuye a fortalecer el rol del psicólogo en contextos educativos, facilitando la identificación temprana de factores de riesgo y la implementación de acciones oportunas.

En este sentido, el objetivo general de este estudio es analizar el impacto del matoneo escolar en la salud mental de los estudiantes de grado once de un Colegio ubicado en Sabaneta, Antioquia. De manera específica, se busca describir las manifestaciones del matoneo escolar presentes en este contexto, identificar las principales consecuencias psicológicas asociadas a estas experiencias y explorar la relación entre la frecuencia de las conductas de acoso y el nivel de afectación en la salud mental de los estudiantes. Estos objetivos responden a la necesidad de comprender el fenómeno desde una mirada integral que tenga en cuenta tanto sus manifestaciones como sus efectos.

Para el desarrollo de la investigación, se adopta un enfoque cualitativo, el cual permite comprender en profundidad las experiencias, percepciones y emociones de los estudiantes frente al acoso escolar. Este enfoque resulta especialmente pertinente, ya que facilita la exploración de significados subjetivos y da voz a los participantes, reconociéndolos como actores centrales en la construcción del conocimiento. A través de este tipo de metodología, es posible acceder a dimensiones del fenómeno que difícilmente pueden ser captadas mediante enfoques exclusivamente cuantitativos, logrando así una comprensión más rica y contextualizada.

De manera preliminar, esta investigación permitió reconocer la complejidad del acoso escolar y las diferentes formas en que este puede influir en la experiencia emocional y social de los estudiantes dentro del entorno educativo. Asimismo, el estudio posibilitó identificar elementos relevantes relacionados con las dinámicas de convivencia escolar y la importancia del acompañamiento institucional frente a esta problemática.

Finalmente, el presente trabajo se estructura en varios apartados que desarrollan de manera organizada el proceso investigativo. En primer lugar, se presenta el planteamiento del problema, donde se delimita y contextualiza la situación objeto de estudio. Seguidamente, se expone la justificación y los objetivos que orientan la investigación. Posteriormente, se abordan los fundamentos teóricos y conceptuales que sustentan el estudio, así como la metodología empleada

para la recolección y análisis de la información. Por último, se presentan los resultados obtenidos, junto con las conclusiones y recomendaciones derivadas del análisis, con el propósito de aportar al conocimiento y a la intervención de esta problemática en el ámbito educativo.

## Planteamiento del problema

El acoso escolar constituye una problemática social y educativa que afecta significativamente el bienestar emocional y psicológico de niños, niñas y adolescentes dentro del contexto escolar. Este fenómeno se caracteriza por conductas agresivas de tipo físico, verbal, psicológico o social ejercidas de manera reiterada hacia una misma persona, generalmente dentro de una relación desigual de poder y con la intención de causar daño (Mendoza & Maldonado, 2017; Herrera et al., 2018). Entre las manifestaciones más frecuentes se encuentran las burlas, amenazas, agresiones físicas, exclusión social e intimidaciones constantes, las cuales pueden generar consecuencias negativas en la salud mental y en el desarrollo integral de las víctimas.

Desde una perspectiva psicológica, el acoso escolar puede afectar la autoestima, la regulación emocional, la percepción personal y las relaciones interpersonales de los adolescentes. En muchos casos, las víctimas presentan sentimientos de inseguridad, ansiedad, tristeza, aislamiento social y dificultades para afrontar adecuadamente las situaciones de violencia escolar. Estas afectaciones pueden intensificarse durante la adolescencia debido a los cambios emocionales y sociales propios de esta etapa del desarrollo.

En relación con las víctimas del acoso escolar, diferentes autores identifican diversos perfiles psicológicos asociados a esta problemática. Entre ellos se encuentra la víctima pasiva, caracterizada por presentar dificultades para defenderse, baja integración social y una actitud sumisa frente al agresor. Asimismo, se identifica la víctima incitadora, quien puede manifestar conductas provocadoras o irritantes como una forma inadecuada de buscar atención o reconocimiento. Por otra parte, existe la figura de la víctima-intimidadora, correspondiente a aquellos estudiantes que, además de sufrir agresiones, reproducen comportamientos violentos hacia otros compañeros como mecanismo de respuesta frente a la intimidación vivida.

Dentro de estas dinámicas también participan los espectadores, quienes observan las situaciones de acoso sin intervenir directamente. Según Bulnes (2013), estos estudiantes suelen asumir el papel de “testigos mudos”, ya que, aunque reconocen las agresiones, prefieren guardar silencio por temor a convertirse en víctimas del agresor. Esta situación contribuye a la normalización de la violencia dentro del entorno escolar y favorece la permanencia de las conductas de intimidación.

Por otra parte, el National Institute of Mental Health (2024) define la salud mental como un estado de bienestar que integra aspectos cognitivos, emocionales, conductuales, psicológicos y sociales, influyendo directamente en la calidad de vida de las personas. De igual manera, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (2024) señala que la salud mental no se limita únicamente a la ausencia de trastornos mentales, sino que constituye un elemento fundamental para el desarrollo integral de las personas, permitiéndoles aprender, relacionarse adecuadamente con otros, afrontar las dificultades cotidianas y participar activamente dentro de la sociedad.

En Colombia, el acoso escolar continúa representando una problemática de gran relevancia dentro de las instituciones educativas. De acuerdo con la organización Bullying Sin Fronteras (2023), el país ocupa uno de los primeros lugares a nivel mundial en índices de acoso escolar, registrando más de 41.500 casos confirmados. Estas cifras evidencian la necesidad de fortalecer estrategias de prevención e intervención orientadas a disminuir las consecuencias emocionales, sociales y psicológicas derivadas de este fenómeno.

Como respuesta a esta problemática, en Colombia se implementó el Sistema de Información Unificado de Convivencia Escolar (SIUCE), creado a partir de la Ley 1620 de 2013, con el propósito de identificar, registrar y realizar seguimiento a los casos relacionados con violencia escolar, acoso y vulneración de derechos dentro de las instituciones educativas. Esta normativa establece diferentes niveles de afectación de la convivencia escolar, los cuales abarcan desde conflictos esporádicos que alteran el clima escolar hasta situaciones de agresión reiterada y conductas que pueden constituir delitos según la legislación penal colombiana vigente.

Lo anterior permite evidenciar que las problemáticas de convivencia escolar pueden aumentar progresivamente cuando no existen procesos adecuados de prevención, acompañamiento e intervención. Además, refleja la necesidad de fortalecer el apoyo psicológico y las estrategias institucionales orientadas a promover ambientes escolares seguros y saludables para los estudiantes.

A nivel regional, el informe “Violencia contra niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe 2015-2021”, publicado por UNICEF (2021), señala que entre el 50 % y el 70 % de los estudiantes latinoamericanos y del Caribe han sido víctimas de algún tipo de violencia o acoso escolar. Asimismo, el documento advierte sobre el incremento de agresiones físicas, violencia verbal, lesiones y abuso sexual dentro de los contextos educativos, situación que refuerza la importancia de implementar estrategias preventivas desde las instituciones escolares.

En el contexto colombiano, el Ministerio de Salud Nacional reporta que aproximadamente el 19 % de estudiantes de colegios del país manifiestan haber sido víctimas recurrentes de acoso escolar, mientras que un 4 % afirma experimentar este tipo de violencia de manera permanente. De igual manera, según el informe anual del Sistema de Información Unificado de Convivencia Escolar (SIUCE), durante el año 2023 se registraron 270 casos de acoso escolar en Antioquia, de los cuales 168 correspondieron a situaciones de agresión reiterada y 102 a situaciones clasificadas como delitos. Posteriormente, durante el año 2024, la cifra aumentó a 449 casos reportados, evidenciando un incremento significativo de esta problemática dentro del departamento.

Finalmente, el Ministerio de Educación Nacional informó que entre el año 2020 y marzo de la presente anualidad se registraron 11.161 casos relacionados con acoso escolar, ciberacoso y agresiones escolares en Colombia. Estas cifras permiten reconocer la magnitud del problema y evidencian la pertinencia de investigar cómo el acoso escolar afecta la salud mental de los adolescentes en contextos educativos específicos, como el caso de estudiantes de grado once de un colegio de Sabaneta, Antioquia.

En virtud de lo anterior, surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es el impacto del acoso escolar en la salud mental de estudiantes de grado once de un colegio de Sabaneta, Antioquia?

## Justificación

La presente investigación tiene como finalidad analizar las afectaciones que puede generar el acoso escolar en la salud mental de los adolescentes, considerando que esta problemática continúa teniendo una alta incidencia dentro de los contextos educativos. Según Lozano y Del Río (2013), el matoneo escolar puede entenderse como cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico que ocurre entre estudiantes de manera reiterada durante un periodo determinado.

De acuerdo con estos autores, la violencia emocional constituye una de las formas de agresión más frecuentes dentro de las instituciones educativas, especialmente en espacios como las aulas de clase y los patios escolares. En este sentido, el acoso escolar puede convertirse en una dinámica sistemática de intimidación en la que el agresor ejerce control sobre la víctima mediante amenazas, humillaciones, rechazo o exclusión, muchas veces bajo la indiferencia o el silencio de otros compañeros (Lozano & Del Río, 2013).

Asimismo, este fenómeno se caracteriza por la repetición constante de conductas agresivas orientadas a intimidar a la víctima, generando una relación desigual de poder entre el agresor y el estudiante afectado. Como consecuencia, las víctimas pueden experimentar diferentes secuelas psicológicas, emocionales y académicas, entre ellas bajo rendimiento escolar, desmotivación, ansiedad, baja autoestima, dificultades en el aprendizaje y trastornos psicosomáticos. Incluso, algunos estudios han señalado que el acoso escolar puede relacionarse con la deserción escolar y con dificultades de adaptación social durante la vida adulta (Osorio, 2009, como se citó en González Rodríguez, Mariaca Patiño, & Arias Tobón, 2014).

Desde el ámbito psicológico, diferentes investigaciones evidencian que las víctimas de acoso escolar presentan mayores niveles de ansiedad, síntomas depresivos, inseguridad emocional y dificultades en sus relaciones interpersonales. Además, pueden experimentar síntomas físicos y emocionales como cefaleas, gastralgias, ataques de ansiedad, sentimientos de tristeza y aislamiento social (Dzuka & Dalbert, 2007; Forero et al., 1999; García & Sierra, 2010; Kumpulainen & Räsänen, 2000; Pérez, 2004; Rodríguez Seoane & Pedreira, 2006).

De igual manera, algunos autores señalan que las personas afectadas por situaciones de violencia escolar suelen presentar conductas de evitación hacia el entorno educativo, miedo constante, introversión y baja autoestima, afectando significativamente su bienestar emocional y

social (Bond et al., 2001; Cerezo, 2001; Russell et al., 2012). Según Rodríguez Seoane y Pedreira (2006), los estudiantes agredidos tienden a aislarse progresivamente de sus compañeros, dificultando así sus procesos de integración y convivencia escolar.

En consecuencia, es frecuente que las víctimas experimenten temor constante frente a la idea de asistir a la escuela, manifestando comportamientos asociados con nerviosismo, tristeza y soledad. En situaciones más graves, el impacto emocional derivado del acoso escolar puede favorecer la aparición de pensamientos suicidas y conductas autolesivas (Lozano & Del Río, 2013). No obstante, aunque diferentes investigaciones han establecido una relación entre el acoso escolar y la ideación suicida en adolescentes, es importante reconocer que este fenómeno no constituye el único factor asociado a dichas conductas. La ideación suicida responde a múltiples factores biopsicosociales, entre ellos la depresión, las dificultades familiares y los problemas emocionales presentes en la vida de cada individuo.

Desde la psicología, esta investigación adquiere relevancia debido a que permite ampliar el conocimiento sobre las problemáticas emocionales, sociales y educativas relacionadas con el acoso escolar. En este sentido, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2024) señala que entre el 25 % y el 50 % de niños y adolescentes han experimentado situaciones relacionadas con violencia escolar. Asimismo, diferentes reportes del Ministerio de Educación Nacional evidencian que un número significativo de estudiantes en Colombia ha sido víctima de algún tipo de agresión o violencia dentro del contexto educativo. Estas cifras permiten visibilizar la magnitud de un fenómeno que continúa afectando la convivencia escolar y el bienestar emocional de niños, niñas y adolescentes.

De acuerdo con Erikson (1950), comprender este tipo de problemáticas resulta especialmente importante debido a que la infancia y la adolescencia constituyen etapas fundamentales para el desarrollo psicosocial. Desde la teoría del desarrollo psicosocial, el autor plantea que la personalidad se construye a partir de diferentes crisis evolutivas que deben resolverse adecuadamente para favorecer un desarrollo emocional saludable. Cuando estas crisis no son afrontadas de manera positiva, pueden generarse dificultades que interfieren en la construcción de la identidad, la autoestima y las relaciones sociales.

En relación con lo anterior, el estudio del acoso escolar también se vincula con el concepto de ciclo vital y con los procesos de desarrollo cognitivo y emocional presentes durante la adolescencia. Diferentes investigaciones señalan que el cerebro adolescente atraviesa importantes

procesos de adaptación y cambio que influyen directamente en el bienestar psicológico futuro (Atkins, Bunting, Bolger & Dougherty, 2012; Hernández-Mendo, Morales-Sánchez & Reigal-Garrido, 2016; Ovejero, 2013). Asimismo, Hernández-Mendo et al. (2019) destacan que la detección oportuna de situaciones de violencia escolar permite prevenir consecuencias emocionales y psicológicas a largo plazo.

En esta misma línea, resulta importante destacar el papel del psicólogo educativo dentro de los contextos escolares. Según Hernández (2018) y Díaz-Barriga (2010), las funciones de este profesional incluyen procesos de orientación psicoeducativa, acompañamiento escolar, atención a poblaciones en situación de riesgo, intervención frente a necesidades educativas especiales e investigación psicológica y educativa. De igual manera, estos autores resaltan la importancia de desarrollar acciones preventivas orientadas al fortalecimiento de la convivencia escolar y la promoción del bienestar emocional de los estudiantes.

Desde el punto de vista social, esta investigación busca aportar al reconocimiento de las consecuencias emocionales, psicológicas y sociales derivadas del acoso escolar en los adolescentes. Además, pretende generar reflexión sobre la importancia de fortalecer estrategias de prevención, acompañamiento y promoción de la salud mental dentro de las instituciones educativas, permitiendo no solo identificar las diferentes formas de violencia escolar, sino también promover habilidades de afrontamiento frente a este fenómeno.

Finalmente, para la institución de educación superior, esta investigación representa un aporte significativo tanto a nivel académico como social, debido a que favorece el análisis de problemáticas psicológicas y educativas que continúan afectando a las nuevas generaciones. Asimismo, permite fortalecer los procesos investigativos y formativos de los estudiantes desde una perspectiva crítica, reflexiva y comprometida con la transformación social.

De igual manera, este estudio brinda a los futuros profesionales herramientas para intervenir de manera ética y efectiva dentro de diferentes contextos psicoeducativos, fortaleciendo competencias investigativas, profesionales y humanas orientadas a la promoción del bienestar individual y colectivo.

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

Analizar el impacto del acoso escolar en la salud mental de los estudiantes de grado once de un colegio de Sabaneta (Antioquia), con el fin de aportar información para el diseño de estrategias de prevención e intervención.

### **Objetivos específicos**

1. Describir las manifestaciones de acoso escolar presentes en los estudiantes de grado once.
2. Identificar las principales consecuencias psicológicas asociadas a estas experiencias.
3. Explorar la relación entre la frecuencia/intensidad del acoso y el nivel de afectación en la salud mental.

## Alcance y limitaciones

El presente estudio se realizará desde la perspectiva de la investigación cualitativa, orientada a observar, describir y comprender experiencias, formas de pensar, sentir y actuar tanto propias como ajenas frente al acoso escolar y sus consecuencias. Esta investigación no contempla factores familiares, económicos ni contextos externos al ámbito escolar que puedan influir en la aparición del acoso escolar. Tampoco se abordarán intervenciones clínicas individuales ni el análisis de casos específicos, ya que el estudio se centrará únicamente en las dinámicas de acoso escolar dentro del entorno académico seleccionado.

Esta metodología es flexible y abierta, lo que la hace poco compatible con la formulación de hipótesis previas, ya que busca adaptarse a lo que emerge durante el proceso de investigación. La población objeto de estudio, son los estudiantes del grado undécimo de un Colegio ubicado en Sabaneta, Antioquia con una muestra del 50% de la población total.

**Criterios de inclusión:** ser estudiante del grado once de dicha institución, voluntad de participar en el estudio.

**Criterios de exclusión:** estudiantes de otros grados u otras instituciones, no tener voluntad de participar.

En el presente estudio se utilizará un muestreo intencional toda vez que la muestra que se seleccionará pertenece al grado undécimo de un Colegio de Sabaneta, Antioquía. La muestra será de 20 estudiantes con edades comprendidas entre los 15 y 17 años aproximadamente.

Específicamente, se entrevistará a 20 estudiantes, número que se considera adecuado para alcanzar una diversidad de perspectivas, pero también se contempla ajustar la cantidad final de entrevistas de acuerdo con el criterio de saturación, es decir, se detendrán las entrevistas cuando la información comience a repetirse y no aparezcan nuevos aportes.

Así mismo, teniendo en cuenta los permisos de las directivas de la institución educativa y la necesidad de la investigación, se tiene estipulado un tiempo de 6 meses (primer semestre del 2026) para realizar investigación, encuestas, observación y demás, este periodo de tiempo sujeto a cambios según requerimientos.

Por otro lado, el alcance de esta investigación también se encuentra sujeta a la disposición que presenten los estudiantes encuestados (estado de ánimo, respuestas, sesgos frente al tema, etc.)

## Marco teórico

El acoso escolar dentro de las instituciones educativas constituye una problemática que afecta significativamente el desarrollo social, emocional, físico y psicológico de niños, niñas y adolescentes. Debido a sus repercusiones en el bienestar integral de las víctimas, este fenómeno se considera una de las principales formas de afectación en la salud mental durante la etapa escolar. Diversos autores señalan que el acoso escolar ha incrementado de manera considerable dentro de los contextos educativos, impactando negativamente a los estudiantes que participan directa o indirectamente en estas dinámicas (Garaigordobil et al., 2017; Menesini & Salmivalli, 2017).

El acoso escolar puede entenderse como una conducta de maltrato, intimidación y hostigamiento ejercida de forma deliberada y repetitiva por parte de uno o varios estudiantes hacia otra persona, generando una relación desigual de poder. Estas conductas pueden manifestarse mediante agresiones verbales, físicas, psicológicas o sociales, incluyendo insultos, burlas, golpes, amenazas, exclusión social y difusión de rumores. Todo ello afecta progresivamente el bienestar emocional, la autoestima y la percepción personal de quienes son víctimas de estas situaciones.

En relación con las consecuencias psicológicas derivadas del acoso escolar, diferentes investigaciones han evidenciado que los adolescentes víctimas de este fenómeno presentan altos niveles de afectación emocional y conductual. Una revisión sistemática realizada en la Universidad Cooperativa de Colombia encontró que las víctimas suelen experimentar baja autoestima (62 %), ansiedad (54 %) y depresión (50 %) como algunas de las consecuencias psicológicas más frecuentes asociadas al acoso escolar (Belizeth & Romero, 2020). Asimismo, dicha investigación señala otras consecuencias importantes como dificultades en las habilidades sociales, bajo rendimiento académico, aislamiento, pensamientos suicidas, miedo, vulnerabilidad, inseguridad, déficit de atención, estrés, ira y alteraciones alimenticias.

De igual manera, el estudio evidenció que muchas víctimas desarrollan manifestaciones psicosomáticas relacionadas con el impacto emocional de las agresiones constantes, entre ellas dolores de cabeza, dolor abdominal, pérdida de apetito, insomnio, vómitos, enuresis y descontrol de esfínteres (Belizeth & Romero, 2020). Lo anterior permite comprender que el acoso escolar no

solo afecta el estado emocional de los adolescentes, sino también su salud física y su funcionamiento cotidiano.

Desde una perspectiva psicológica, estas consecuencias pueden influir negativamente en la construcción de la identidad y en el desarrollo psicosocial de los adolescentes. Las víctimas suelen experimentar sentimientos de inferioridad, inseguridad, tristeza y rechazo social, afectando significativamente su autoestima y sus relaciones interpersonales. Asimismo, pueden desarrollar conductas de evitación frente al entorno escolar, miedo constante e incluso rechazo hacia espacios sociales donde anteriormente se sentían seguros.

En este sentido, diferentes investigaciones han identificado que las víctimas de acoso escolar presentan mayores niveles de ansiedad, síntomas depresivos, agresividad y aislamiento social. Según (Dzuka & Dalbert, 2007; Forero et al., 1999; García & Sierra, 2010; Kumpulainen & Räsänen, 2000; Pérez, 2004; Rodríguez Seoane & Pedreira, 2006). las personas afectadas por situaciones de violencia escolar pueden manifestar pensamientos negativos, sentimientos de desesperanza, deseos de muerte y dificultades emocionales relacionadas con la exposición constante a situaciones de intimidación.

De igual manera, (Bond et al., 2001; Cerezo, 2001; Russell et al., 2012). señalan que las víctimas del acoso escolar suelen caracterizarse por presentar inseguridad, ansiedad, introversión y baja autoestima, afectando considerablemente su bienestar emocional y social. Según Rodríguez Seoane y Pedreira (2006), los estudiantes agredidos tienden a aislarse progresivamente de sus compañeros, dificultando sus procesos de integración social y convivencia escolar.

Asimismo, el impacto del acoso escolar no se limita únicamente a las víctimas directas, sino que también puede afectar significativamente el entorno familiar. San José López (2020) identificó que aproximadamente el 56 % de los entornos familiares de menores víctimas de maltrato escolar presentan algún integrante con afectaciones psicológicas relacionadas con las situaciones de violencia vividas por el adolescente. Lo anterior evidencia que esta problemática trasciende el ámbito educativo y repercute también en la dinámica emocional y familiar.

Después de revisar diferentes investigaciones sobre esta problemática, se ha evidenciado que muchos estudiantes víctimas de acoso escolar desarrollan conductas de aislamiento social y dificultades para establecer vínculos interpersonales. Las víctimas suelen rechazar el contacto social, sienten poca motivación para relacionarse con otros y presentan una percepción negativa frente a su pertenencia social (San & López-Tafall, s. f.). Estas experiencias afectan significativamente el desarrollo emocional y las habilidades sociales durante la adolescencia.

Por otra parte, investigaciones desarrolladas en Latinoamérica han evidenciado la alta incidencia del maltrato escolar dentro de las instituciones educativas. Un proyecto mundial realizado en esta región encontró que aproximadamente el 70 % de los estudiantes han experimentado, directa o indirectamente, situaciones de violencia escolar. Entre las principales causas identificadas se encuentran las diferencias sociales, la discriminación, la intolerancia hacia personas con discapacidad o pertenecientes a comunidades indígenas, así como el rechazo hacia quienes presentan características físicas diferentes (Zea Gómez & Masmela Rojas, s. f.).

En consecuencia, dichas investigaciones muestran que muchos estudiantes llegan a desarrollar rechazo hacia el entorno escolar, afectando su motivación académica y su bienestar emocional. De hecho, el 29,2 % de los participantes manifestó deseos de no continuar asistiendo a clases, evidenciando cómo el acoso escolar puede influir negativamente en la permanencia educativa y en la percepción de seguridad dentro de las instituciones.

A pesar de la magnitud de esta problemática, durante muchos años el acoso escolar no fue abordado como un fenómeno prioritario dentro de los sistemas educativos. Además, continúan siendo limitados los estudios orientados a analizar el impacto psicológico de estas situaciones en poblaciones históricamente vulnerables, como personas afrodescendientes, indígenas, estudiantes con discapacidad y población LGBT.

En relación con lo anterior, diferentes encuestas de clima escolar LGBT aplicadas en países como Argentina, Brasil, Chile, México, Perú, Paraguay y Colombia permitieron identificar importantes indicadores de discriminación y violencia dentro de los contextos educativos. López-Soto et al. (2020) encontraron que el 67 % de los estudiantes LGBT manifestó sentirse inseguro dentro de su institución educativa debido a su orientación sexual. Asimismo, el 36,5 % señaló

evitar los baños escolares por considerarlos espacios inseguros y el 23,2 % expresó sentir inseguridad durante las clases de educación física.

De igual manera, los resultados mostraron que el 39,9 % de los estudiantes afirmó que el personal escolar nunca intervenía frente a comentarios homofóbicos y el 39 % indicó que solo lo hacía algunas veces (López-Soto et al., 2020). Además, el 37,2 % manifestó haber sido agredido por docentes debido a su orientación sexual o identidad de género, mientras que el 25,2 % reportó haber recibido sanciones disciplinarias relacionadas con estas razones.

Cuando se analizó la presencia de comentarios homofóbicos entre estudiantes, el 25,4 % afirmó que la mayoría de sus compañeros realizaba este tipo de comentarios y el 52,3 % indicó que algunos lo hacían frecuentemente. Estas situaciones de discriminación, rechazo y violencia generan un impacto importante en la salud mental de niños, niñas y adolescentes LGBT, aumentando sentimientos de ansiedad, tristeza, inseguridad y aislamiento social (López-Soto et al., 2020).

De igual manera, diferentes investigaciones han relacionado el acoso escolar con la aparición de conductas autolesivas e ideación suicida en adolescentes. En la Institución Educativa INEM José Eusebio Caro de Cúcuta se realizó un estudio orientado a identificar tendencias suicidas y conductas de autolesión en estudiantes víctimas de acoso escolar. Los resultados mostraron que 97 estudiantes afirmaron haber experimentado episodios de depresión; 21 manifestaron haber sido víctimas de acoso escolar y haber intentado suicidarse; y 55 reconocieron haber practicado bullying hacia otros compañeros (Reyes-Mora et al., 2021).

Asimismo, al menos la mitad de los estudiantes manifestó haber intentado suicidarse o haberse autolesionado. Además, 87 estudiantes señalaron haber sentido deseos de hacer daño a otra persona, de los cuales 39 habían sido víctimas de acoso escolar y 32 también ejercían conductas de intimidación. Finalmente, 33 estudiantes afirmaron haber practicado cutting como forma de afrontamiento frente al malestar emocional generado por estas experiencias (Reyes-Mora et al., 2021).

En Argentina también se documentó el caso de una niña de cinco años víctima de acoso escolar relacionado con gordofobia. Según el reporte, la menor manifestaba tristeza constante, rechazo hacia la escuela y deseos de morir debido a las burlas e insultos recibidos por parte de sus compañeros. Este caso evidencia cómo el acoso escolar puede afectar significativamente la autoestima, el estado emocional y la percepción personal de los niños y adolescentes, especialmente cuando no existe una intervención institucional adecuada frente a estas situaciones (Bullying gordofobia y salud mental, s. f.).

Por otra parte, una investigación realizada en estudiantes de sexto a décimo grado de una institución educativa del municipio de Cáceres, Antioquia, analizó la relación entre intimidación escolar e inteligencia emocional. Los resultados mostraron que el 64,9 % de los estudiantes manifestó preocupación por la forma en que se comporta frente a los demás, evidenciando la importancia de la inteligencia emocional como herramienta para la regulación emocional y la adaptación social.

En relación con la intimidación escolar, el estudio encontró que el 80,7 % de los estudiantes sentía miedo o angustia de asistir al colegio; el 62,8 % consideraba que nadie lo apreciaba; el 60,6 % manifestó que le gustaría ser diferente si volviera a nacer; el 54,3 % expresó deseos de morir y el 52 % afirmó sentirse sin esperanza. Además, el 59 % de los participantes reconoció haber sido victimario en algún momento. Entre las formas más frecuentes de intimidación se identificaron las burlas (49,8 %), exclusión social (17,4 %), empujones (17,1 %), daño o robo de objetos personales (16,7 %) y difusión de chismes (10,4 %) (Intimidación escolar e inteligencia emocional, s. f.).

Finalmente, otra investigación orientada a analizar las manifestaciones psicológicas en estudiantes víctimas de acoso escolar evidenció importantes alteraciones en el autoconcepto y la autoestima. Los participantes realizaban autodescripciones negativas relacionadas con su apariencia física y sus capacidades personales, además de presentar conductas de aislamiento y respuestas defensivas frente a las agresiones recibidas (Manifestaciones psicológicas del acoso escolar, s. f.).

En consecuencia, el acoso escolar constituye una problemática compleja que afecta diferentes dimensiones del desarrollo humano, especialmente durante la adolescencia. Sus

consecuencias emocionales, psicológicas, sociales y académicas evidencian la necesidad de fortalecer estrategias preventivas, procesos de acompañamiento psicológico y acciones institucionales orientadas a promover ambientes escolares seguros, inclusivos y protectores para todos los estudiantes.

## Marco conceptual

El Programa Olweus de Prevención del Acoso Escolar ha sido uno de los modelos de intervención más reconocidos y estudiados en relación con la prevención del bullying dentro de las instituciones educativas. Este programa fue desarrollado y evaluado durante más de veinte años por Dan Olweus (1993, 2001b), a partir de investigaciones relacionadas con el desarrollo y modificación de conductas agresivas y comportamientos problemáticos en contextos escolares.

Dicho programa se fundamenta en cuatro principios esenciales orientados a promover ambientes escolares seguros y protectores. En primer lugar, plantea la importancia de generar un entorno caracterizado por la cordialidad, el interés positivo y la implicación activa de los adultos tanto en la escuela como en el hogar. En segundo lugar, propone el establecimiento de límites firmes frente a las conductas inaceptables. Asimismo, resalta la necesidad de aplicar sanciones consistentes que no impliquen castigos físicos ni medidas humillantes, sino estrategias formativas orientadas a la reflexión y el cambio conductual. Finalmente, enfatiza el papel de los adultos como figuras de autoridad y modelos positivos para los estudiantes (Olweus, 1993, 2001b).

El principal mensaje del programa se centra en rechazar cualquier forma de acoso dentro de la institución educativa y promover acciones orientadas a su prevención e intervención. Según Olweus (1993, 2001b), uno de los objetivos fundamentales consiste en modificar las dinámicas sociales que favorecen y refuerzan las conductas agresivas, reduciendo las oportunidades y recompensas asociadas al comportamiento acosador tanto dentro como fuera del entorno escolar.

En este sentido, resulta importante precisar el concepto de bullying o acoso escolar, término que comenzó a consolidarse teóricamente durante la década de los ochenta. Olweus (1986, 1993) definió el bullying como una situación en la que un estudiante es expuesto repetidamente a acciones negativas por parte de uno o varios compañeros. Estas acciones negativas hacen referencia a conductas intencionales orientadas a causar daño físico, emocional o psicológico a otra persona.

De acuerdo con Olweus (1973b) y Berkowitz (1993), las acciones negativas pueden manifestarse mediante agresiones físicas, expresiones verbales ofensivas, gestos intimidantes, amenazas o exclusión deliberada de grupos sociales. Para que una situación sea considerada

bullying debe existir un desequilibrio de poder entre el agresor y la víctima, de manera que el estudiante afectado tenga dificultades para defenderse o afrontar las agresiones recibidas.

De manera más amplia, el comportamiento acosador puede entenderse como una conducta negativa, repetitiva e intencional, ejercida por una o varias personas hacia alguien que presenta dificultades para defenderse. Esta definición permite comprender el acoso escolar como una forma de violencia caracterizada por conductas agresivas persistentes, relaciones asimétricas de poder y la intención de causar daño físico o emocional a la víctima (Olweus, 1993).

Asimismo, el autor plantea que muchas situaciones de acoso escolar ocurren sin una provocación aparente por parte de la víctima, razón por la cual este fenómeno también puede considerarse una forma de abuso entre iguales. La diferencia principal entre el bullying y otras formas de violencia radica en el contexto en el que ocurre y en las relaciones que se establecen entre quienes participan en estas dinámicas.

En relación con las características de las víctimas, Olweus (1978, 2001a) identifica principalmente a las víctimas pasivas o sometidas, quienes suelen presentar rasgos asociados con timidez, inseguridad, sensibilidad, aislamiento social y baja autoestima. Generalmente son estudiantes tranquilos, prudentes y con dificultades para defenderse frente a las agresiones. Además, pueden manifestar síntomas depresivos, pensamientos suicidas y dificultades para establecer relaciones sociales con sus compañeros, mostrando mayor cercanía con los adultos.

De acuerdo con el autor, algunas de estas características pueden influir en la probabilidad de convertirse en víctimas de acoso escolar; sin embargo, también pueden desarrollarse como consecuencia de las agresiones constantes recibidas. En este sentido, el bullying no solo afecta emocionalmente a la víctima, sino que también contribuye al fortalecimiento de sentimientos de inseguridad, miedo y autovaloración negativa.

Por otra parte, existe un grupo menos frecuente denominado víctimas provocadoras o acosador-víctima. Estos estudiantes suelen combinar comportamientos de inseguridad con respuestas agresivas o impulsivas frente a los demás. Asimismo, presentan dificultades de concentración, problemas académicos y conductas que pueden generar tensión o irritación dentro del grupo escolar. Según Olweus (1978, 2001a), algunos de estos estudiantes pueden presentar comportamientos hiperactivos y provocar reacciones negativas por parte de sus compañeros, lo que genera dinámicas distintas a las observadas en casos de víctimas pasivas.

En cuanto a los acosadores, diferentes investigaciones señalan que suelen presentar una fuerte necesidad de controlar y dominar a otros estudiantes, así como comportamientos impulsivos y dificultades para regular sus emociones. Generalmente muestran poca empatía hacia las víctimas, conductas desafiantes frente a figuras de autoridad y participación en actividades antisociales como vandalismo, consumo de sustancias o conductas delictivas. En algunos casos, especialmente entre los hombres, los agresores suelen tener mayor fortaleza física que sus compañeros y víctimas.

Todo lo anterior permite comprender que el acoso escolar no constituye únicamente una problemática individual, sino también un fenómeno influenciado por dinámicas grupales y sociales. Según Olweus (1978, 1993), existen diversos mecanismos sociopsicológicos que favorecen la participación de estudiantes en conductas de intimidación, incluso cuando normalmente no presentan comportamientos agresivos. Entre estos mecanismos se encuentran el contagio social, la disminución del control frente a conductas agresivas, la división de la responsabilidad y los cambios cognitivos relacionados con la percepción de la víctima y del acoso escolar.

De igual manera, tanto víctimas como agresores ocupan posiciones importantes dentro de la dinámica escolar; sin embargo, los demás estudiantes también desempeñan un papel relevante al adoptar actitudes de apoyo, indiferencia o participación frente a las situaciones de violencia. Esto evidencia que el bullying es una problemática que involucra a toda la comunidad educativa y no únicamente a quienes ejercen o reciben las agresiones.

Desde esta perspectiva, Olweus plantea que todos los estudiantes tienen derecho a sentirse seguros dentro de la escuela y a desarrollarse en ambientes libres de humillación, intimidación y violencia. En consecuencia, el acoso escolar constituye una vulneración importante del bienestar y los derechos de niños, niñas y adolescentes, afectando significativamente su desarrollo emocional y social.

Por otra parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud mental como un estado de bienestar en el que la persona reconoce sus capacidades, afronta las tensiones normales de la vida, trabaja de forma productiva y contribuye positivamente a su comunidad. Asimismo, esta definición resalta la influencia de factores sociales, económicos y físicos en la experiencia de salud mental de las personas, reconociendo la importancia de los determinantes sociales en el bienestar psicológico (Ernesto et al., s. f.).

En relación con la adolescencia, Papalia (2009) la define como una construcción social y una etapa fundamental del desarrollo humano. Aunque en épocas anteriores los niños ingresaban rápidamente al mundo adulto una vez alcanzaban la madurez física o laboral, actualmente la adolescencia es reconocida como un periodo independiente caracterizado por importantes cambios físicos, emocionales, sociales y psicológicos.

Asimismo, investigaciones recientes sobre el desarrollo cerebral han evidenciado que el cerebro adolescente continúa en proceso de maduración después de la pubertad. Según ACT for Youth (2002), durante esta etapa ocurren importantes cambios en las estructuras cerebrales relacionadas con las emociones, el juicio, la organización de la conducta y el autocontrol. Estos procesos ayudan a comprender por qué muchos adolescentes presentan mayor sensibilidad emocional, conductas impulsivas y comportamientos de riesgo durante esta etapa del desarrollo (Papalia, 2009).

En consecuencia, la adolescencia constituye un periodo de especial vulnerabilidad frente a experiencias negativas como el acoso escolar, debido a que durante esta etapa se consolidan procesos relacionados con la identidad, la autoestima, las relaciones sociales y la regulación emocional. Por esta razón, resulta fundamental promover estrategias preventivas y espacios escolares seguros que favorezcan el bienestar psicológico y el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes.

## Metodología

El presente estudio se desarrollará desde el enfoque de investigación cualitativa, debido a que este permite comprender, interpretar y analizar las experiencias, percepciones, emociones y significados que construyen los sujetos frente a una realidad determinada. Este tipo de metodología se caracteriza por su flexibilidad y apertura, permitiendo que el proceso investigativo se adapte a las dinámicas y situaciones que emergen durante el desarrollo de la investigación. En este sentido, la investigación cualitativa no se centra en la comprobación de hipótesis previamente establecidas, sino en la comprensión profunda de los fenómenos sociales desde la perspectiva de quienes los experimentan.

La investigación se enmarca dentro del paradigma interpretativo, el cual, según Ricoy (2006), busca comprender la realidad social a partir de la interpretación de los significados construidos por las personas dentro de sus contextos cotidianos. Desde esta perspectiva, el investigador debe involucrarse activamente en el entorno estudiado con el propósito de comprender las experiencias, vivencias y formas de interacción de los participantes, permitiendo así una aproximación más profunda a la realidad investigada.

Asimismo, este paradigma reconoce que la construcción del conocimiento se encuentra influenciada por el contexto social, cultural e histórico en el que se desarrollan los sujetos. Por ello, el análisis no se orienta únicamente a describir comportamientos, sino también a interpretar las motivaciones, creencias, emociones, prejuicios y significados que subyacen a determinadas experiencias sociales. En consecuencia, el conocimiento se construye de manera conjunta entre investigador y participantes, a partir de las interacciones y del análisis comprensivo de las realidades estudiadas.

De igual manera, el análisis de la información dentro de la investigación cualitativa se caracteriza por ser dinámico, reflexivo y flexible. Las interpretaciones pueden modificarse y enriquecerse continuamente durante el proceso investigativo, permitiendo que el investigador articule las experiencias subjetivas de los participantes con los contextos sociales en los cuales estas se desarrollan. En este sentido, Pere Soler (1997) señala que existen diferentes estrategias metodológicas para el análisis cualitativo, entre ellas las entrevistas y los grupos de discusión, las cuales deben adaptarse a las características y necesidades específicas de cada investigación.

Desde esta perspectiva, la investigación cualitativa no pretende establecer verdades absolutas ni generalizaciones universales, sino comprender de manera profunda los significados que las personas atribuyen a sus experiencias. Por esta razón, el investigador no asume únicamente el papel de observador externo, sino que participa activamente en el proceso de interpretación, reconociendo la importancia de las narrativas, emociones, prácticas, valores y creencias de los participantes. De esta manera, este enfoque permite visibilizar experiencias y voces que, en ocasiones, han sido limitadas o ignoradas por metodologías más rígidas y estandarizadas.

En coherencia con lo anterior, se implementará como técnica de recolección de información la entrevista semiestructurada, entendida como una herramienta que favorece la libre expresión de los participantes respecto a sus experiencias, pensamientos, creencias y emociones. Según Ortí (1986), este tipo de entrevista posibilita que los sujetos expresen de manera espontánea sus percepciones, intereses y orientaciones valorativas, permitiendo identificar significados complejos que emergen dentro de sus propios contextos sociales y personales.

Asimismo, la entrevista de investigación se concibe como un espacio de interacción y construcción de sentido entre el investigador y los participantes. En este sentido, aunque la entrevista constituye una técnica de recolección de información, también debe entenderse como una estrategia que favorece la comunicación, la comprensión y el análisis de las experiencias humanas. Al respecto, Vélez Restrepo (2005) plantea que las técnicas de investigación no deben limitarse únicamente a la obtención mecánica de datos, sino que deben considerarse herramientas generadoras de significados y escenarios de interacción social que posibilitan comprender las realidades de los sujetos y sus contextos.

La entrevista semiestructurada diseñada para esta investigación estará compuesta por un total de catorce preguntas orientadas a explorar de manera profunda las experiencias de los estudiantes frente al acoso escolar. A través de estas preguntas se busca comprender cómo los adolescentes perciben y experimentan esta problemática dentro de su cotidianidad, ya sea desde el rol de víctimas, observadores o agresores. Asimismo, se pretende identificar las emociones, pensamientos, actitudes y necesidades que emergen frente a estas situaciones dentro del contexto escolar.

Las preguntas fueron elaboradas desde un enfoque abierto y flexible con el propósito de favorecer la libre expresión de los participantes y permitir la construcción de respuestas amplias y reflexivas. De esta manera, se espera obtener información significativa que contribuya a

comprender el fenómeno del acoso escolar desde la perspectiva de los propios estudiantes, reconociendo sus experiencias, percepciones y propuestas frente a esta problemática.

### **Población y muestra**

La población son los estudiantes del grado once de un Colegio ubicado en Sabaneta, Antioquia con una muestra de 20 estudiantes de la población total.

**Criterios de inclusión:** ser estudiante del grado once de dicha institución, voluntad de participar en el estudio.

**Criterios de exclusión:** estudiantes de otros grados u otras instituciones, no tener voluntad de participar.

### **Muestra**

En el presente estudio se utilizará un muestreo intencional toda vez que la muestra que se seleccionará pertenece al grado once de un Colegio de Sabaneta, Antioquia. La muestra será de 20 estudiantes comprendido entre los 15 y 17 años.

Específicamente, se entrevistará a 20 estudiantes, número que se considera adecuado para alcanzar una diversidad de perspectivas, pero también se contempla ajustar la cantidad final de entrevistas de acuerdo con el criterio de saturación, es decir, se detendrán las entrevistas cuando la información comience a repetirse y no aparezcan nuevos aportes significativos.

### **Procedimiento**

En primer lugar, se procederá a la entrega del consentimiento informado a cada uno de los participantes. Este documento incluirá de forma clara y comprensible tanto los deberes del psicólogo como los derechos del participante, garantizando así el respeto por los principios éticos que rigen la investigación con seres humanos. Se explicará el objetivo del estudio, la confidencialidad de la información, la voluntariedad de la participación y la posibilidad de retirarse en cualquier momento sin consecuencias negativas, además, se tomará en cuenta el bienestar emocional de los participantes: si durante la entrevista algún estudiante manifiesta malestar, las investigadoras estarán preparadas para brindar acompañamiento inicial y derivar el caso a los servicios de apoyo psicológico disponibles en la institución. Una vez firmado el consentimiento

por parte del participante (y, en caso de ser menores de edad, por sus representantes legales), se procederá a la realización individual de las entrevistas.

Cada entrevista se llevará a cabo en un espacio que asegure privacidad, comodidad y confianza para el estudiante, con el fin de facilitar una conversación sincera y abierta. El propósito de esta etapa es recoger información cualitativa sobre las experiencias, emociones y percepciones de los estudiantes frente al acoso escolar.

Posteriormente, el análisis de la información se llevará a cabo mediante un análisis temático, buscando identificar patrones, categorías y temas comunes en las respuestas. El proceso incluirá la codificación de frases clave, y se organizarán los datos para facilitar su interpretación. Este análisis se realizará inicialmente de forma manual, aunque se considera el posible uso de software especializado como Atlas.ti o NVivo si resulta necesario para manejar el volumen de información, lo cual permitirá una organización eficiente y adecuada de la información.

Finalmente, con base en la información recopilada, la cual permitirá comprender en profundidad las vivencias de los participantes, las consecuencias emocionales del acoso escolar, así como las necesidades detectadas en el contexto educativo. Este análisis servirá como insumo para futuras intervenciones y estrategias de prevención en el ámbito escolar.

## Resultados

La presente investigación, titulada “Impacto del acoso escolar en la salud mental de estudiantes de un Colegio de Sabaneta, Antioquia”, se desarrolló bajo un enfoque cualitativo que privilegia la experiencia subjetiva de los participantes como eje central de análisis. La información fue recolectada mediante entrevistas semiestructuradas realizadas a 20 estudiantes entre los 15 y 17 años, pertenecientes a los grupos 11A y 11B, los días 9 y 10 de marzo en horas de la mañana. Este dispositivo metodológico permitió no solo acceder a narrativas individuales, sino también abrir un espacio de escucha donde emergieron matices, tensiones y significados que difícilmente podrían ser captados desde aproximaciones cuantitativas.

A partir de este proceso, emergieron cinco categorías principales: experiencias de acoso escolar, reacciones del grupo frente al acoso, impacto emocional y psicológico, impacto académico y conductual, y rol del apoyo social e institucional. Estas categorías se presentan a continuación en articulación con los objetivos específicos planteados en la investigación, permitiendo no solo describir las manifestaciones del fenómeno, sino también comprender sus efectos y relaciones en la salud mental de los estudiantes.

### Manifestaciones del acoso escolar

En relación con el primer objetivo específico, orientado a describir las manifestaciones de matoneo escolar, los resultados evidencian que los estudiantes experimentan diversas formas de acoso, predominando el acoso verbal y psicológico. Estas manifestaciones se expresan principalmente a través de comentarios ofensivos, apodos, burlas relacionadas con el aspecto físico, características personales o condiciones particulares de los compañeros.

En este sentido, uno de los participantes menciona: “*Violencia psicológica, comentarios, apodos. A una compañera que tuve sobre su físico, a otros sobre su diagnóstico, pero sin llegar a violencia física.*” Este tipo de experiencias refleja cómo el acoso escolar se presenta inicialmente en formas aparentemente “cotidianas”, lo cual favorece su normalización dentro del entorno escolar.

De igual manera, se identifican dinámicas de exclusión social, especialmente en actividades grupales, donde algunos estudiantes son sistemáticamente rechazados por sus

compañeros. Esto se evidencia en afirmaciones como: *“Trabajos en grupo, yo soy el último que eligen. Nadie me elige.”* Lo anterior sugiere que el acoso no solo se manifiesta de manera directa, sino también a través de prácticas de aislamiento que afectan la integración social de los estudiantes.

Asimismo, aunque en menor frecuencia, se reportan casos de acoso físico y situaciones de mayor gravedad, como agresiones físicas y conductas de tipo sexual. Un ejemplo de ello se encuentra en el siguiente testimonio: *“Llegaron al punto de tomarle fotos debajo de la falda y lo veo como acoso sexual.”* Este tipo de situaciones evidencia que el matoneo puede escalar progresivamente hacia formas más complejas y dañinas si no se interviene oportunamente.

En conjunto, estos hallazgos permiten inferir que el matoneo escolar en este contexto se caracteriza por una amplia diversidad de manifestaciones, que van desde formas sutiles y normalizadas hasta expresiones más explícitas de violencia.

### **Reacciones del grupo frente al acoso**

Los resultados evidencian que las respuestas del grupo frente a situaciones de acoso tienden a favorecer su permanencia. Predominan actitudes de indiferencia, burla y normalización, lo que contribuye a legitimar este tipo de conductas dentro del entorno escolar.

En varios testimonios se observa que los compañeros suelen minimizar la gravedad de las situaciones, como se expresa en la siguiente cita: *“La mayoría no le puso importancia, unos se reían, otros no.”* Asimismo, se identifican dinámicas de burla colectiva y presión grupal, en las cuales el acoso se convierte en una práctica compartida: *“Cuando todos nos ponemos de acuerdo para molestar a alguno.”*

Por otra parte, algunos estudiantes perciben estas conductas como parte de la interacción habitual entre compañeros, lo que refuerza su normalización: *“Si somos groseros no nos lo tomamos mal.”* Este tipo de percepciones evidencia una re significación del acoso, donde se diluyen los límites entre la broma y la agresión.

No obstante, también emergen casos aislados de apoyo entre pares, en los que algunos estudiantes intervienen para defender a sus compañeros. Sin embargo, estos casos son menos frecuentes frente a la predominancia de respuestas pasivas o reforzadoras del acoso.

Estos resultados permiten concluir que las dinámicas grupales juegan un papel fundamental en la perpetuación del matoneo, al validar o minimizar estas conductas dentro del contexto escolar.

### **Impacto emocional y psicológico**

En relación con el segundo objetivo específico, los hallazgos evidencian que el acoso escolar genera un impacto significativo en la salud mental de los estudiantes. Entre las principales consecuencias identificadas se encuentran sentimientos de tristeza, malestar emocional, aislamiento y afectaciones en la autoestima.

Los participantes describen el impacto emocional en términos de desilusión y dolor, especialmente cuando las agresiones provienen de personas consideradas cercanas: *“Mal, ya que uno los ve como unos amigos.”* Asimismo, se evidencia la internalización de los discursos negativos, como se refleja en la siguiente afirmación: *“Mal, incluso a culparse y creerse lo que le dicen.”*

En los casos más críticos, el acoso escolar se asocia con conductas de autolesión e ideación suicida, lo que representa un riesgo significativo para la salud mental de los estudiantes. Un testimonio señala: *“Mi amiga intentó suicidarse, no socializaba, se autolesionaba.”* Este tipo de situaciones pone de manifiesto la gravedad de las consecuencias que puede generar la exposición prolongada a estas experiencias.

Adicionalmente, se identifica un proceso de normalización del daño, en el cual algunos estudiantes perciben que el impacto disminuye con el tiempo debido a la habituación: *“Creo que cada vez afecta menos porque uno se va acostumbrando.”* No obstante, esta aparente disminución del impacto no implica una ausencia de afectación, sino una posible adaptación que puede derivar en formas de afrontamiento poco saludables.

En este sentido, los resultados permiten inferir que el acoso escolar no solo afecta el bienestar emocional inmediato de los estudiantes, sino que también puede generar consecuencias profundas y sostenidas en su salud mental.

### **Impacto académico y conductual**

Los resultados también evidencian que el acoso escolar tiene repercusiones en el ámbito académico, especialmente a través de la relación entre el estado emocional y el desempeño escolar.

Algunos estudiantes reconocen que las experiencias de exclusión y conflicto afectan su motivación y participación en las actividades académicas.

Un participante señala: *“Si el grupo excluye a alguien esto afectará su estado de ánimo lo que se verá reflejado en su rendimiento académico.”* De igual manera, se reportan situaciones de exclusión directa en espacios de aprendizaje, como en el siguiente caso: *“El profe dijo que me sacaran del grupo.”*

Sin embargo, también se identifican posturas en las que los estudiantes intentan separar el ámbito emocional del académico, considerando que el rendimiento no necesariamente se ve afectado: *“El rendimiento académico creo que no, pero el estado de ánimo sí.”* Esto sugiere que el impacto del acoso en el rendimiento puede variar según los recursos personales de afrontamiento de cada estudiante.

En conjunto, estos hallazgos evidencian que, aunque el impacto académico no es uniforme, el acoso sí influye de manera significativa en la experiencia educativa, particularmente en términos de motivación, participación y bienestar en el entorno escolar.

### **Relación entre el acoso y la afectación en la salud mental**

En coherencia con el tercer objetivo específico, los resultados permiten establecer una relación entre la frecuencia e intensidad del acoso y el nivel de afectación en la salud mental de los estudiantes. Se observa que las situaciones de acoso reiteradas y normalizadas tienden a generar procesos de adaptación, en los cuales los estudiantes minimizan o justifican estas experiencias.

Por el contrario, los casos de mayor intensidad, especialmente aquellos que implican humillación constante, exclusión severa o agresiones de carácter físico o sexual, se asocian con consecuencias más graves, como autolesiones e ideación suicida.

Este contraste evidencia que el acoso no tiene un impacto homogéneo, sino que su efecto depende tanto de la frecuencia como de la gravedad de las experiencias vividas. En este sentido, los resultados sugieren que la exposición prolongada al acoso, incluso en formas consideradas “leves”, puede generar un daño acumulativo en la salud mental de los estudiantes.

### **Rol del apoyo social e institucional**

Finalmente, los resultados muestran que el apoyo social e institucional desempeña un papel determinante en la forma en que los estudiantes enfrentan el acoso escolar. Se evidencia que, en muchos casos, la intervención por parte de los docentes es limitada o tardía, lo que contribuye a la continuidad de estas dinámicas.

Algunos participantes expresan: *“Los profes al darse cuenta no hacen nada.”* Asimismo, se reportan intervenciones que solo ocurren ante situaciones de mayor gravedad: *“Actuaron cuando la mamá vino.”* Esto sugiere una falta de acciones preventivas y oportunas frente al acoso.

Por otro lado, los compañeros emergen como una fuente importante de apoyo, especialmente en situaciones de defensa o contención emocional: *“Mi amigo me defendió.”* La familia también aparece como un recurso relevante en algunos casos, particularmente en la validación emocional.

En este sentido, los resultados permiten concluir que, aunque existen redes de apoyo entre pares y familiares, la respuesta institucional resulta insuficiente, lo que resalta la necesidad de fortalecer estrategias de prevención e intervención dentro del contexto escolar.

## Discusión

El presente estudio tuvo como propósito analizar el impacto del acoso escolar en la salud mental de los estudiantes de grado once de un Colegio de Sabaneta Antioquia. A partir de los resultados obtenidos, es posible afirmar que el acoso escolar continúa siendo un fenómeno vigente dentro del contexto escolar, caracterizado por su complejidad y por la interacción de múltiples factores individuales, grupales e institucionales.

En primer lugar, los hallazgos permiten evidenciar que las manifestaciones de acoso identificadas en los estudiantes coinciden con la definición propuesta por Olweus (1993), quien conceptualiza el acoso escolar como un comportamiento negativo, repetitivo e intencional dirigido hacia una persona que presenta dificultades para defenderse. En este sentido, las experiencias relatadas por los participantes, tales como burlas, apodos, comentarios ofensivos y exclusión social, reflejan claramente estas características, lo que permite afirmar que los planteamientos de este autor continúan siendo pertinentes para comprender el fenómeno en la actualidad. No obstante, los resultados del estudio aportan un elemento adicional que amplía esta perspectiva teórica: la normalización del matoneo dentro de las dinámicas escolares. A diferencia de lo planteado tradicionalmente, donde el énfasis se sitúa en la relación agresor-víctima, en este caso se evidencia que el grupo de pares no solo actúa como observador, sino como un agente que legitima y reproduce estas conductas, ya sea a través de la risa, la indiferencia o la participación activa.

En relación con las manifestaciones del matoneo, los resultados son coherentes con lo expuesto por Lozano y Del Río (2013), quienes señalan que la violencia emocional y psicológica constituye la forma más frecuente de acoso escolar. En el presente estudio, el acoso verbal y psicológico emerge como la principal forma de agresión, evidenciada en comentarios sobre el físico, burlas y dinámicas de exclusión social. Esto permite sostener que las formas indirectas de violencia continúan predominando en el contexto escolar, manteniéndose vigentes los aportes teóricos mencionados. Asimismo, estos hallazgos se articulan con lo planteado por Belizeth y Romero (2020), quienes destacan que el matoneo genera consecuencias como baja autoestima, ansiedad y aislamiento social. En efecto, los testimonios de los estudiantes evidencian afectaciones emocionales significativas, que van desde sentimientos de tristeza hasta conductas de autolesión e

ideación suicida, lo cual confirma la relación directa entre el acoso escolar y el deterioro de la salud mental.

Desde esta perspectiva, los resultados también se alinean con la definición de salud mental propuesta por la Organización Mundial de la Salud y UNICEF (2024), quienes la conciben como un estado integral de bienestar emocional, social y psicológico. En el contexto analizado, el acoso escolar impacta negativamente estas dimensiones, afectando no solo el estado emocional de los estudiantes, sino también sus relaciones sociales y su percepción de sí mismos. De igual manera, los hallazgos coinciden con lo expuesto por Azúa et al. (2020), quienes señalan que el acoso escolar constituye un factor de riesgo para la depresión y el suicidio. En este estudio, la presencia de autolesiones e intentos de suicidio evidencia la gravedad de estas consecuencias, reafirmando la necesidad de abordar el acoso escolar como un problema de salud mental y no únicamente como una conducta disciplinaria. Sin embargo, también se observa que el impacto del acoso escolar no es homogéneo en todos los estudiantes, lo cual puede explicarse a partir de lo planteado por Cueva y Portales (2021), quienes consideran la ideación suicida como un fenómeno multifactorial, influido por variables individuales, familiares y sociales.

Un hallazgo particularmente relevante del estudio es la normalización del daño, evidenciada en la percepción de algunos estudiantes de que el matoneo “afecta menos con el tiempo”. Este resultado puede interpretarse a la luz de los planteamientos de Rodríguez, Seoane y Pedreira (2006), quienes señalan que las víctimas desarrollan mecanismos de afrontamiento frente al acoso, como el aislamiento o la minimización de la experiencia. En este sentido, la aparente disminución del impacto no implica una ausencia de afectación, sino una forma de adaptación a un entorno adverso. Esta interpretación se complementa con lo planteado por Pérez (2004), quien advierte que las consecuencias emocionales del acoso pueden persistir en el tiempo, incluso cuando no son visibles. Por lo tanto, los resultados del estudio no contradicen la teoría, sino que la amplían, al evidenciar cómo los estudiantes internalizan estas experiencias y desarrollan estrategias que pueden enmascarar el daño psicológico.

En cuanto al impacto académico, los hallazgos pueden analizarse desde la teoría del desarrollo psicosocial de Erikson (1950), quien plantea que la adolescencia es una etapa fundamental para la construcción de la identidad. En este estudio, el acoso influye en la forma en que los estudiantes se perciben a sí mismos y se relacionan con los demás, lo cual puede interferir en este proceso. Esto se refleja en situaciones de exclusión, dificultades en la interacción social y

afectaciones en la motivación académica. Asimismo, los resultados son coherentes con lo planteado por Papalia (2009), quien señala que el cerebro adolescente aún se encuentra en desarrollo, especialmente en lo relacionado con la regulación emocional. Esto permite comprender por qué los estudiantes pueden presentar reacciones intensas frente al acoso escolar y dificultades para gestionar estas experiencias de manera adaptativa. En consecuencia, el matoneo no solo impacta el rendimiento académico, sino también el desarrollo emocional y social de los estudiantes.

Por otra parte, los resultados evidencian el papel central del grupo en la perpetuación del matoneo, lo cual coincide con los planteamientos de Olweus (1978, 1993) sobre los mecanismos socio psicológicos, como el contagio social y la difusión de la responsabilidad. En este estudio, se observa que los estudiantes participan en el acoso como parte de dinámicas grupales que buscan la aceptación social o evitan la exclusión, lo que confirma que el acoso es un fenómeno colectivo. De igual manera, lo planteado por Bulnes (2013) sobre los espectadores pasivos se ve reflejado en la tendencia de los compañeros a no intervenir, lo cual contribuye a la continuidad de estas conductas.

Finalmente, en relación con el rol del apoyo social e institucional, los resultados muestran una limitada intervención por parte de los docentes, lo que contrasta con lo planteado por Hernández (2018) y Díaz-Barriga (2010), quienes destacan la importancia del rol educativo en la formación integral y el acompañamiento de los estudiantes. Esta discrepancia evidencia una brecha entre la teoría y la práctica, en la que las instituciones educativas no siempre logran responder de manera oportuna a las situaciones de acoso escolar. No obstante, el apoyo entre pares y familiares emerge como un factor protector, lo cual reafirma la importancia de las redes de apoyo en la mitigación del impacto del acoso escolar.

En síntesis, los resultados del estudio confirman en gran medida los planteamientos teóricos sobre el matoneo escolar y su impacto en la salud mental, pero también aportan elementos relevantes como la normalización del fenómeno y el papel activo del grupo en su perpetuación. Esto permite concluir que el acoso escolar continúa siendo un problema vigente que requiere ser abordado desde una perspectiva integral, que articule la intervención individual, grupal e institucional

## Conclusiones

La presente investigación permitió dar respuesta a la pregunta planteada, evidenciando que el matoneo escolar incide de manera significativa en la salud mental de los estudiantes de grado once de un Colegio de Sabaneta, Antioquia confirmando la relación directa entre las experiencias de acoso y las afectaciones emocionales, sociales y académicas identificadas a lo largo del estudio. En este sentido, los resultados obtenidos permiten validar las hipótesis iniciales, al demostrar que el acoso no solo se manifiesta en conductas visibles, sino que impacta profundamente el bienestar psicológico de los jóvenes.

Entre los hallazgos más relevantes, se destaca que las formas de acoso más frecuentes corresponden a agresiones verbales y psicológicas, las cuales, aunque menos evidentes, generan efectos significativos en la autoestima, la estabilidad emocional y la percepción de sí mismos en los estudiantes. Asimismo, se identificó que estas experiencias inciden en su motivación académica y en la forma en que se relacionan con el entorno escolar, evidenciando que el impacto del acoso escolar trasciende lo emocional e interfiere en el desarrollo integral.

De igual manera, uno de los aportes centrales del estudio radica en la comprensión de la normalización del acoso, fenómeno a través del cual los estudiantes tienden a minimizar o naturalizar estas situaciones como parte de la cotidianidad. Este hallazgo resulta especialmente relevante, ya que permite entender por qué muchas situaciones no son reportadas o intervenidas oportunamente, lo que refuerza la necesidad de abordajes más sensibles a las dinámicas subjetivas de los estudiantes.

En relación con los objetivos específicos, se logró identificar no solo las formas de manifestación del matoneo, sino también su impacto en la salud mental y el papel de las dinámicas grupales en su permanencia. En este sentido, se concluye que el acoso es un fenómeno de carácter social, en el que la participación activa o pasiva de los pares contribuye a su sostenimiento, lo que implica que su abordaje debe ir más allá del individuo e involucrar al colectivo.

En términos de implicaciones, los hallazgos de esta investigación aportan a la comprensión teórica del acoso escolar al evidenciar su dimensión subjetiva y su proceso de normalización, ampliando así las perspectivas tradicionales centradas únicamente en la conducta observable. A nivel práctico, se resalta la necesidad de fortalecer estrategias institucionales orientadas no solo a

la intervención, sino también a la prevención, promoviendo entornos escolares seguros y el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes.

Finalmente, este estudio contribuye al conocimiento existente al integrar elementos emocionales, sociales e institucionales en el análisis del acoso escolar, abriendo la posibilidad de futuras investigaciones que profundicen en estos aspectos desde enfoques interdisciplinarios. En esta línea, se reafirma la importancia de continuar generando evidencia que permita diseñar estrategias más efectivas y contextualizadas, orientadas al bienestar integral de los estudiantes y a la construcción de ambientes educativos más inclusivos.

A partir de los hallazgos obtenidos en esta investigación sobre el impacto del acoso escolar en la salud mental de los estudiantes del grado once de un Colegio de Sabaneta, se plantean las siguientes recomendaciones orientadas a la intervención institucional y al desarrollo de futuras investigaciones.

En primer lugar, se recomienda al Colegio fortalecer los protocolos de prevención e intervención frente al acoso escolar, dado que los resultados evidenciaron la normalización de ciertas conductas agresivas y, en algunos casos, la falta de intervención oportuna. En este sentido, es necesario implementar estrategias formativas continuas que promuevan la empatía, el respeto y la resolución pacífica de conflictos, dirigidas tanto a estudiantes como a docentes.

En segundo lugar, se sugiere fortalecer el rol del docente como agente clave en la detección temprana del acoso escolar. Para ello, es fundamental brindar capacitaciones que permitan identificar señales de alerta en los estudiantes, así como establecer rutas claras de actuación frente a estas situaciones, evitando que los casos escalen a niveles más graves.

Asimismo, se recomienda promover el apoyo entre pares como factor protector, teniendo en cuenta que los estudiantes tienden a acudir a sus compañeros en situaciones de malestar. La implementación de estrategias como mediadores escolares o líderes de convivencia puede contribuir a la construcción de un ambiente escolar más seguro y solidario.

En relación con el entorno familiar, se sugiere fortalecer los canales de comunicación entre la institución y las familias, fomentando su participación en la prevención y atención del acoso escolar. Esto permitirá una intervención más oportuna y articulada frente a las situaciones identificadas.

Por otra parte, considerando el impacto emocional evidenciado como tristeza, aislamiento e incluso ideación suicida, se recomienda garantizar el acceso a acompañamiento psicológico

escolar, así como desarrollar programas de promoción de la salud mental que fortalezcan las habilidades socioemocionales de los estudiantes.

En cuanto a futuras líneas de investigación, se sugiere ampliar el estudio a otros contextos educativos y realizar investigaciones de tipo longitudinal que permitan analizar la evolución del fenómeno a lo largo del tiempo. Asimismo, sería pertinente incorporar metodologías mixtas que complementen el análisis cualitativo con datos cuantitativos, fortaleciendo la comprensión integral del matoneo escolar.

En síntesis, estas recomendaciones buscan aportar a la construcción de entornos educativos más seguros, inclusivos y conscientes del impacto que el acoso escolar tiene en la salud mental de los estudiantes.

## Referencias

- Adelardi, L. (2022). Bullying, gordofobia y salud mental. *Revista Límbica*, 3(4), 21–31.  
[file:///C:/Users/Valentina/Downloads/Bullying\\_gordofobia\\_y\\_salud\\_mental\\_Bully.pdf](file:///C:/Users/Valentina/Downloads/Bullying_gordofobia_y_salud_mental_Bully.pdf)
- Álvarez Marín, I., Pérez-Albéniz, A., Lucas-Molina, B., Martínez Valderrey, V., & Fonseca-Pedrero, E. (2022). Acoso escolar en la adolescencia: impacto en el ajuste socioemocional y conductual. *Revista de Psicodidáctica*, 27(2), 141–148.  
<https://doi.org/10.1016/j.psicod.2022.02.002>
- Ávila Aldana, M. Y., Barrios Beltrán, P. A., Hernández Ramírez, J. M., Martínez Páez, Y. A., & Mora Galindo, Y. Y. (2021). Salud Mental: afectaciones y cambios en adolescentes víctimas del Bullying escolar en Colombia.  
<https://alejandria.poligran.edu.co/bitstream/handle/10823/6513/Salud%20Mental>
- Barco Sánchez, G. (2021). El acoso escolar: una revisión desde la familia.  
<https://repository.unicatolica.edu.co/handle/20.500.12237/2205>
- Bravo Romero, B. B., & Márquez Ochoa, M. T. (2020). Consecuencias psicológicas del bullying en adolescentes. <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/6fbb9779-292b-456f-b024-0342bb102c57/content>
- Bustos, A. P. H. (2023). Percepciones de los profesores sobre la enseñanza de la educación cívica y ciudadana en Colombia y las relaciones con la convivencia escolar. *Revista Republicana*, (35), 111–132.  
<https://urepublicana.edu.co/ojs/index.php/revistarepublicana/article/view/926>
- Cañas, E., Estévez, E., & Jiménez, T. (2022). Ajuste psicológico en víctimas de acoso escolar: Un estudio longitudinal. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 9(2), 1–8.  
<https://doi.org/10.21134/rpcna.2022.09.2.1>

Cárdenas Castro, M. M., & Arancibia, M. (2022). Percepción del bullying en estudiantes de educación secundaria. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 24, e18. <https://doi.org/10.24320/redie.2022.24.e18.3987>

Carhuas Flores, G. L., Cáceres Zevallos, V. M., & Salvatierra Melgar, Á. (2023). Causas, efectos y prevención del bullying escolar en niños y adolescentes. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29), 1319–1334. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.594>

Castro, A., & Morales, P. (2022). Clima escolar y convivencia en instituciones educativas. *Revista Educación*, 46(1), 1–15. <https://doi.org/10.15517/revedu.v46i1.47521>

Cruz Santillan, K. T. (2023). Acoso escolar y su incidencia en el estado de ánimo de una adolescente de 15 años del Cantón Caluma (Bachelor's thesis, BABAHOYO: UTB, 2023). <https://repositorio.ucp.edu.co/server/api/core/bitstreams/d352f477-886c-4606-a323-bc7cd5ca5f45/content>

Cueva Tunjar, F., & Portales Sánchez, K. F. (2021). Acoso escolar e ideación suicida en adolescentes: Una revisión sistemática. [https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/55003/Cueva\\_TF-Portales](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/55003/Cueva_TF-Portales)

Domínguez, Z. E. M. (2022). Paremos el bullying. En *Divulgando en la Universidad de Huelva: una guía para principiantes* (pp. 29–31). Universidad de Huelva. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8967120>

Echeverri Marín, M., Moreno Hernández, J., Navas Cardona, C., Patiño Hurtado, E., & Serna

Arboleda, N. (2020). Manifestaciones cognitivas, emocionales y conductuales en niños víctimas de acoso escolar de 10 a 12 años del municipio Copacabana. Tecnológico de Antioquia, Institución Universitaria.

<https://repositorio.tdea.edu.co/bitstream/handle/tdea/1289/Manifestaciones%20psicol%C3%B3gicas%20acoso%20escolar.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Embleton Sánchez, S. B. (2023). Bullying (acoso escolar): Consecuencias psicosociales en víctimas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3). [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i3.6428](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6428)

Florez-Caballero, D. C., & Saez-Brito, Y. E. (2023). Intimidación Escolar y su Relación con el Rendimiento Académico de los Estudiantes del Grado 903° de la Institución Educativa Prudencia Daza. <https://repositorio.udes.edu.co/server/api/core/bitstreams/ffb5bcb4-ea12-4837-bfaf-c0db42fcb028/content>

Fontecha Barrera, L. D., & Romero García, D. C. (2021). Responsabilidad extracontractual del estado por el incumplimiento de funciones de las entidades públicas frente al acoso escolar en Colombia. <https://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/26228>

García-Maldonado, G., Joffre-Velázquez, V. M., & Martínez-Salazar, G. J. (2022). Acoso escolar y su relación con la depresión en adolescentes. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 60(2), 123–130. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=104321>

Gómez-Ortiz, O., Del Rey, R., & Ortega-Ruiz, R. (2023). Violencia escolar y ajuste emocional en adolescentes. *Psicothema*, 35(2), 156–162. <https://doi.org/10.7334/psicothema2022.312>

Gómez-Ortiz, O., Romera, E. M., & Ortega-Ruiz, R. (2022). Clima escolar y bienestar emocional en estudiantes de secundaria. *Psychology, Society & Education*, 14(1), 1–10. <https://doi.org/10.25115/psye.v14i1.5090>

González, O. S. M., & Arroyave, C. P. G. (2020). Convivencia escolar en Colombia: Una visión jurisprudencial, legal y doctrinal. *Justicia*, 25(38), 95–112. <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/justicia/article/view/4422>

- González-Cabrera, J., León-Mejía, A., & Beranuy, M. (2023). Ciberbullying y bienestar psicológico en adolescentes. *Comunicar*, 31(74), 67–76. <https://doi.org/10.3916/C74-2023-06>
- Gutiérrez-Vega, I., Sánchez-Rodríguez, C. A., & Londoño-Vásquez, D. A. (2023). El bullying: una mirada desde los niños y las niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 21(3). <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.21.3.5892>
- Jaramillo Diaz, N. A. (2022). Bullying y sus efectos en la salud mental. <https://repositorio.essalud.gob.pe/handle/20.500.12959/3180>
- Juris Torregrosa, E. C. (2024). Intimidación escolar e inteligencia emocional en una institución educativa, municipio Cáceres, Antioquia. [https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/43781/6/JurisEliana\\_2024\\_Intimidacion\\_Escolar\\_Inteligencia.pdf](https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/43781/6/JurisEliana_2024_Intimidacion_Escolar_Inteligencia.pdf)
- López-Castro, L., & López-Ratón, M. (2022). Factores de riesgo asociados a testigos de ciberacoso en educación primaria. *RELIEVE*, 28(2). <https://doi.org/10.30827/relieve.v28i2.24879>
- Lucas-Molina, B., Pérez-Albéniz, A., Solbes-Canales, I., Ortuño-Sierra, J., & Fonseca-Pedrero, E. (2022). Acoso escolar, ciberbullying y salud mental: El rol de la cohesión entre estudiantes. *Psychosocial Intervention*, 31(1). <https://doi.org/10.5093/pi2022a1>
- Maquera Maquera, Y. (2022). Acoso escolar en adolescentes: Revisión sistemática. *Revista de Pensamiento Crítico Aymara*, 4(1), 43–60. <https://doi.org/10.56736/2022/86>
- Mancha Torres, G., & Acharya, A. K. (2022). Adolescentes víctimas de bullying y ciberbullying en contextos educativos. *Diálogos sobre Educación*, 13(24). <https://doi.org/10.32870/dse.v0i24.1025>
- Marcillo, C. (2024). Acoso escolar e implicaciones en la salud mental y emocional. *Revista nuestraAmérica*, (24), e12696736. <https://doi.org/10.5281/zenodo.12696736>

- Medina del Rasso, A. R. (2023). Sistema de atención a reportes de violencia escolar. *Revista CoPaLa*, 8(17). <https://doi.org/10.35600/25008870.2023.17.0268>
- Molina, B. L., de Albéniz Iturriaga, A. P., Canales, I. S., Sierra, J. O., & Pedrero, E. F. (2022). Bullying, cyberbullying and mental health. *Psychosocial Intervention*, 31(1), 33–41. <https://produccioncientifica.ucm.es/documentos/61f0477e231cc058a9f5c82a>
- Mollo-Torrico, J. P., & Garaigordobil, M. (2025). El acoso y ciberacoso escolar y su impacto en la salud mental. *Anuario de Psicología Jurídica*, 35(1), 23–32. <https://doi.org/10.5093/apj2025a1>
- Morales, F., & Villalobos, A. (2022). Consecuencias del bullying en el rendimiento académico. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 16(1), 89–104. <https://doi.org/10.18359/reds.5432>
- Muñoz Muñoz, C. F., Matallana, P. N., & Lozano Rodríguez, F. (2022). Tipologías de violencia escolar en primaria y secundaria. *Revista de Ciencias Sociales*, 28(6), 270–283.
- Napoli, P., & Sáez, V. (2022). Riesgos del concepto de bullying en educación. *Diálogos sobre Educación*, 13(24). <https://doi.org/10.32870/dse.v0i24.1030>
- Nava Arzaluz, A. (2022). Violencias escolares desde la paz integral. *Revista CoPaLa*, 7(15). <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.15.0226>
- Navarro, R., & Yubero, S. (2022). Redes sociales y ciberacoso en adolescentes. *Comunicar*, 30(72), 9–18. <https://doi.org/10.3916/C72-2022-01>
- Olweus, D. (1993). Acoso escolar, “bullying”, en las escuelas: hechos e intervenciones. Centro de investigación para la Promoción de la Salud, Universidad de Bergen, Noruega, 2, 1–23. <https://www.researchgate.net/profile/Dan->

Olweus/publication/253157856\_ACOSO\_ESCOLARBULLYING\_EN\_LAS\_ESCUELA  
S\_HE

Ospina Ospina, A. A., Peñaloza Espinosa, A. M., Venegas Bedoya, M. J., & Alvarado Pérez, K. J. (2022). Cognición social y convivencia escolar en familias. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (67), 280–304. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n67a11>

Pabón-Carrasco, M., Castro-Molina, F., & Ríos-Risquez, M. I. (2022). Acoso escolar y ansiedad en estudiantes de secundaria. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(4). <https://doi.org/10.3390/ijerph19042123>

## Apéndices

### Apéndice A:

#### ASENTIMIENTO INFORMADO PARA ADOLESCENTES (15 A 17 AÑOS)

**Título de la investigación:** “Impacto del acoso escolar en la salud mental de estudiantes de grado once del Colegio José María Berrio, Sabaneta (Antioquia)”

**Propósito del estudio:** Te invitamos a participar en una entrevista que hace parte de un trabajo de investigación con fines educativos. El objetivo es comprender cómo el acoso escolar afecta la salud mental de los estudiantes de grado once.

**Procedimiento:** Si decides participar, se te realizará una entrevista individual de aproximadamente 25 a 30 minutos. En esta se te harán preguntas relacionadas con tus experiencias, percepciones y vivencias sobre el acoso escolar.

**Riesgos y molestias:** Es posible que durante la entrevista puedas sentirte incómodo(a), nervioso(a) o con temor al hablar de algunas situaciones. Sin embargo, puedes avanzar a tu propio ritmo, hacer pausas o decidir no responder preguntas que no quieras contestar. Poco a poco estos sentimientos pueden disminuir a medida que te sientas más cómodo(a).

**Beneficios:** Aunque no recibirás un beneficio directo, tu participación permitirá comprender mejor esta problemática. Además, los resultados serán socializados en el colegio para aportar al bienestar de la comunidad educativa, respetando la confidencialidad de cada estudiante.

**Voluntariedad:** Tu participación es completamente voluntaria. No estás obligado(a) a participar y puedes retirarte en cualquier momento sin dar explicaciones y sin que esto te genere ningún tipo de consecuencia.

**Confidencialidad:** Toda la información que compartas será manejada de manera confidencial. Tu nombre y cualquier dato que te identifique no aparecerán en ningún informe.

**Asentimiento:** Declaro que he leído (o me han leído) este documento, que he entendido la información y que he tenido la oportunidad de hacer preguntas. Comprendo que mi participación es voluntaria y que puedo retirarme cuando quiera.

**Si aceptas participar, firma a continuación:**

**Nombre del participante:** \_\_\_\_\_

**Firma del participante:** \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_ / \_\_\_ / \_\_\_\_\_

Firma del investigador(a): \_\_\_\_\_

### **Apéndice B:**

#### **Cuestionario sobre experiencias y percepciones del acoso escolar**

##### **Instrucciones:**

A continuación encontrarás una serie de preguntas relacionadas con situaciones de convivencia escolar. Responde con sinceridad según tus experiencias u observaciones. No debes mencionar nombres propios.

Utiliza las líneas debajo de cada pregunta para escribir tus respuestas.

**1. ¿Has presenciado o vivido situaciones en las que algún compañero haya sido maltratado o excluido por otros?**

---

---

**2. ¿Qué comportamientos que consideras dañinos has visto en tu colegio?**

---

---

**3. ¿Podrías contarme alguna situación (sin decir nombres) que te haya impactado o parecido injusta?**

---

---

**4. ¿Cómo suelen reaccionar tus compañeros cuando ocurren este tipo de situaciones?**

---

---

**5. ¿Qué hace el colegio cuando se presentan estas situaciones?**

---

---

**6. ¿Cómo crees que se siente una persona que es agredida por un compañero?**

---

---

**7. ¿Qué cambios emocionales o de comportamiento has notado (en ti o en otros) después de vivir o presenciar estas experiencias?**

---

---

**8. ¿Notas si este comportamiento violento afecta el rendimiento académico y el estado de ánimo del compañero que lo sufre?**

---

---

**9. ¿Consideras que estas situaciones pueden generar consecuencias a largo plazo en la salud mental? ¿Cuáles crees que podrían ser?**

---

---

**10. ¿A quién acuden generalmente tus compañeros cuando se sienten mal por estas situaciones (amigos, docentes, psicorientador, familia)?**

---

---

**11. En tu opinión, ¿con qué frecuencia ocurren casos de agresión en el colegio?**

---

---

**12. ¿Sientes que hay casos leves y otros más graves? ¿Qué diferencias notas entre ellos?**

---

---

**13. ¿Qué tan difícil crees que es para una persona superar las consecuencias de haber sufrido este tipo de agresión?**

---

---

**14. ¿Crees que el apoyo social (amigos, familia, docentes) influye en cómo se vive o se supera estas agresiones? ¿De qué manera?**

---

---

## Apéndice C:

### Tabla 1

*Categorías y subcategorías sobre experiencias de acoso escolar*

<b>Categoría</b>	<b>Subcategorías</b>	<b>Descripción</b>	<b>Ejemplo de unidad de análisis (cita)</b>
Reacciones del grupo frente al acoso	Indiferencia, normalización, burla, presión grupal, apoyo entre pares	Hace referencia a las distintas formas en que los estudiantes experimentan o presencian el acoso dentro del contexto escolar.	“Violencia psicológica, comentarios, apodos...” / “Le hacían comentarios sobre su físico...” / “Se tratan maluco... empujándose.”
Impacto emocional y psicológico	Tristeza, autolesiones, ideación suicida, aislamiento, culpa, normalización del daño	Incluye las formas en que los compañeros responden ante situaciones de acoso.	“La mayoría no le puso importancia...” / “Cagados de la risa...” / “Terminar aceptando estos comportamientos...”
Impacto académico y conductual	Rendimiento académico, estado de ánimo, exclusión académica, desmotivación	Se refiere a las consecuencias emocionales derivadas del acoso escolar.	“Mal, ya que uno los ve como amigos.” / “Intentos de suicidio...” / “Querer aislarse...”

<b>Categoría</b>	<b>Subcategorías</b>	<b>Descripción</b>	<b>Ejemplo de unidad de análisis (cita)</b>
Rol del apoyo social e institucional	Apoyo de amigos, docentes, familia, falta de intervención, intervención tardía	Comprende cómo el acoso afecta el desempeño académico y la participación escolar.	“Esto afectará su estado de ánimo...” / “El rendimiento también...”
Acompañamiento y apoyo ante el acoso escolar	Apoyo de amigos, docentes, familia, falta de intervención, intervención tardía	Aborda el papel de los diferentes actores frente al acoso escolar.	“Amigos y a veces profes...” / “Los profes no hacen nada...” / “Actuaron cuando la mamá vino...”

**Nota.** La información presentada corresponde a testimonios de estudiantes sobre experiencias de acoso escolar, organizados en categorías y subcategorías derivadas del análisis cualitativo.

**Nota específica.** Las citas fueron transcritas de manera literal, respetando fielmente las expresiones de los estudiantes participantes.